



Consejo de Seguridad

Distr. general
9 de diciembre de 2002
Español
Original: inglés

Carta de fecha 2 de diciembre de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de remitir adjunto el cuarto informe sobre la labor de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán (ISAF) que abarca el período del 1° al 31 de octubre de 2002 (véase anexo).

Le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Umir **Pamir**
Embajador
Representante Permanente



**Anexo a la carta de fecha 2 de diciembre de 2002 dirigida al
Secretario General por el Representante Permanente de Turquía
ante las Naciones Unidas**

**Informe mensual sobre las operaciones de la Fuerza Internacional
de Asistencia para la Seguridad durante el período comprendido
entre el 1º y el 31 de octubre de 2002**

Resumen ejecutivo

La seguridad en Kabul y en sus zonas circundantes continuó reforzándose durante el período que se examina, lo que permitió levantar el toque de queda nocturno por vez primera en 23 años. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad mantiene una presencia discreta e importante en la ciudad y goza de la plena confianza y cooperación de las autoridades afganas. La comunidad local acoge con gran simpatía la presencia de la Fuerza y su contribución a la creación de un entorno seguro y pacífico. Pese a estas tendencias positivas, preocupa algo la situación de los refugiados, que han regresado recientemente a Kabul, y de las familias vulnerables, teniendo en cuenta sobre todo las condiciones de invierno que se aproximan. Por otra parte, la mayor parte del personal de la policía y del ejército no ha recibido su paga durante muchos meses, lo que levanta sospechas de su posible participación en la delincuencia ordinaria. Sin embargo, es alentador observar que las autoridades afganas han podido llegar a un acuerdo de principio sobre la creación de un ejército nacional. El Gobierno central también ha hecho algunos progresos para extender su autoridad a las provincias. La comunidad internacional debería contribuir a consolidar la estabilidad actual prestando al Afganistán el apoyo necesario a través del Gobierno central.

1. Introducción

La seguridad en Kabul y en sus zonas circundantes continuó fortaleciéndose en octubre. La situación era calma y pacífica, prácticamente sin ningún incidente notable. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) ha continuado desempeñando sus tareas en la forma prevista y ha reforzado sus medidas de seguridad, aunque de manera más discreta. La coordinación de las medidas de seguridad y el intercambio de inteligencia, tanto entre las propias autoridades afganas competentes como entre las entidades de seguridad y la Fuerza han mejorado notablemente. Esta mejora de las condiciones de seguridad ha permitido levantar, desde el 3 de noviembre, el toque de queda nocturno, por vez primera en 23 años. Esto se ha hecho a título de ensayo durante el Ramadan y se prorrogará si continúa la evolución positiva. El levantamiento del toque de queda ha mejorado considerablemente la moral de los ciudadanos de Kabul y su confianza en la capacidad de los servicios de seguridad. No obstante, la Fuerza ha aumentado sus patrullas nocturnas, especialmente durante las horas en que se aplicaba antes el toque de queda. El comandante de la Fuerza, el General de división Hilmi Akim Zorlu, ha planteado la cuestión de las necesidades de equipo de la policía local y otros servicios de seguridad en Kabul ante las autoridades afganas y la comunidad internacional. El Gobierno afgano ha realizado un gran esfuerzo para forjar un amplio consenso nacional sobre las cuestiones fundamentales con que se enfrenta el Afganistán, incluida la creación de un ejército nacional y la extensión de la autoridad del Gobierno central a las regiones.

Es esencial que la comunidad internacional preste al Gobierno central un considerable apoyo político, financiero y técnico, para impedir que el Afganistán sucumba una vez más al conflicto y el extremismo.

2. Actividades de la Fuerza

a) Cuestiones generales:

1. Lituania se incorporó a la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad el 16 de octubre, cuando cuatro médicos asumieron sus funciones en el hospital de campaña de la Fuerza. Al 31 de octubre, la Fuerza estaba integrada por 4.823 personas procedentes de 22 países.

2. En octubre continuaron las operaciones de la Fuerza conforme a lo previsto, aunque de manera más discreta. Se ha mantenido la visibilidad y la presencia en la ciudad de la Fuerza. Como promedio, se realizaron 45 patrullas de seguridad cada día, en su mayoría a pie, durante las 24 horas del día. Aproximadamente las dos terceras partes de estas patrullas se llevaron a cabo conjuntamente con la policía afgana. Se establecieron muchos puntos de control aleatorio. La Fuerza realizó también labores adicionales de seguridad, incluidos controles para verificar la existencia de explosivos, antes y durante las conferencias internacionales, ferias y visitas de personalidades.

3. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad encontró y confiscó una cantidad importante de armas y munición en octubre, incluidos cohetes, munición sin explotar y sistema de defensa antiaérea, lo que indica que los elementos terroristas están encontrando cada vez más dificultades en sus movimientos y planes. Al 24 de octubre, los artificieros de la Fuerza habían destruido 107.000 proyectiles, en particular proyectiles antitanque, cohetes no dirigidos, minas y armas antiaéreas.

4. La Fuerza ha seguido mejorando las medidas de seguridad en la ciudad e incrementando su presencia y visibilidad, en particular en el distrito de Bagrami, donde en el pasado se habían producido diversos incidentes. Se ha creado un centro de mando conjunto en el distrito de Bagrami, que ya es operacional, gracias a la cooperación entre la Fuerza y la 5ª División Afgana. En marcado contraste con épocas anteriores, en Bagrami no se han producido desde entonces incidentes graves. Se ha desplegado un grupo de tareas en el monte Shina, que domina la ciudad. El personal de la Fuerza ha seguido en contacto regularmente con los puestos de observación establecidos por la guarnición de Kabul en el límite de nuestra zona de responsabilidad.

5. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad sigue gozando de la plena confianza de los dirigentes afganos. Los jefes de la Fuerza cooperan estrechamente con los dirigentes afganos, sobre la base de un pleno acuerdo entre los objetivos de la Fuerza y los de las autoridades afganas. Los jefes de la Fuerza también mantienen un estrecho contacto con el Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas.

6. El Órgano Conjunto de Cooperación (JCB), establecido de conformidad con el Acuerdo Militar Técnico, se reunió dos veces durante el período que se examina. La primera reunión tuvo lugar el 10 de octubre de 2002 en el Ministerio del Interior. La reunión se llevó a cabo en el marco normal de cooperación, sobre la base de un programa preparado por la Fuerza. El Embajador Brahimi, Representante Especial del

Secretario General de las Naciones Unidas pidió a la Fuerza que preparase un acta resumida de cada reunión. La Fuerza ha asumido la responsabilidad de esta tarea; el acta resumida de cada reunión del Órgano Conjunto de Cooperación la prepara la Fuerza y se coordina con la Oficina del Representante Especial antes de ser distribuida a otros participantes. En la reunión se discutió la situación general de seguridad en Kabul, y los participantes estuvieron de acuerdo en que la seguridad estaba mejorando. La segunda reunión del Órgano Conjunto de Cooperación se celebró el 24 de octubre de 2002, en la guarnición de Kabul. La Misión de las Naciones Unidas de Asistencia para el Afganistán (UNAMA) presentó el programa de preparación de invierno para los repatriados y familias vulnerables. Los participantes tomaron nota de que el Grupo de tarea para la operación de invierno estaba haciendo los preparativos para ayudar a los repatriados y familias vulnerables a afrontar las condiciones del próximo invierno, que las existencias de alimentos y material para la construcción de refugios estaban casi completas y que no se esperaban grandes desastres, a menos que el invierno fuese riguroso. En la reunión también se escuchó un informe sobre las actividades de la guarnición de Kabul para garantizar la seguridad y orden público en la ciudad, con la ayuda de la Fuerza.

7. A fin de asegurar una protección ministerial adecuada, la Fuerza ha capacitado hasta ahora en protección personal a un total de 667 escoltas afganos. Próximamente comenzará la capacitación de otro grupo de 100 escoltas del Ministerio del Interior. Además, los expertos de la Fuerza han visitado 20 edificios ministeriales para evaluar sus medidas de seguridad. La Fuerza ha presentado a las autoridades afganas por escrito sus recomendaciones para mejorar la seguridad.

8. Los instructores turcos continúan impartiendo instrucción superior al primer batallón de la Guardia Nacional Afgana. Este programa de adiestramiento se inició en septiembre y se espera que concluya a fines de noviembre. El Jefe de la Fuerza inspeccionó las actividades de adiestramiento el 3 de octubre, juntamente con el Teniente General Bismillah Khan, Jefe de la Guarnición de Kabul.

9. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad continúa atendiendo las necesidades de equipo del Ministerio del Interior, de la policía de Kabul y del personal de seguridad destacado en los puntos de entrada y salida en la ciudad. La mayoría de los puestos locales de policía visitados por el personal de la Fuerza estaban insuficientemente equipados. Los jefes de la Fuerza señalaron esta deficiencia a la atención de las autoridades afganas, y pidieron que se compraran armas, sistemas inalámbricos de comunicación y automóviles para la Fuerza de Policía, así como detectores para facilitar la búsqueda de explosivos. Turquía está tratando de suministrar al Ministerio del Interior armas y municiones, en tanto que el Reino Unido proyecta hacer un donativo de 100.000 dólares de los EE.UU. destinados a la adquisición de equipo especializado para su utilización en los puntos de entrada y salida.

10. La Fuerza se ha esforzado por mejorar la coordinación y el intercambio de inteligencia entre los servicios de seguridad afganos pertinentes, en particular, el Ministerio de Defensa, el Ministerio del Interior, la Dirección Nacional de Seguridad, la Policía local y la Guarnición de Kabul. El Comité para la Coordinación de la Inteligencia, que se estableció teniendo presente este objetivo, ha venido reuniéndose semanalmente.

11. La Fuerza sigue gozando de la plena confianza y respeto de la población de Kabul, que aprecia la naturaleza de las responsabilidades de la Fuerza y su contribución a la seguridad y la estabilidad. Los jefes de la Fuerza han dado órdenes estrictas

a todo su personal de tratar a los ciudadanos locales con cortesía en todo momento y de respetar las costumbres y valores locales, en particular durante el mes de Ramadán. Los jefes de la Fuerza siguen manteniendo una actitud de imparcialidad hacia todos los grupos étnicos que integran la población de Afganistán.

12. La Fuerza lleva a cabo una amplia campaña de información sobre las actividades de la Fuerza, la labor del Gobierno y la presencia de la comunidad internacional en Kabul, recurriendo a anuncios públicos, publicidad en la radio y la televisión, carteles y el periódico de la Fuerza.

b) La seguridad en Kabul y sus zonas circundantes:

1. La situación en Kabul en octubre era de calma y pacífica. Las tasas de delincuencia seguían siendo bajas. La ciudad ha recobrado un sentimiento de normalidad, con una activa vida comercial. Cansados de la violencia de la política de facciones, los ciudadanos tratan ahora de mejorar su nivel de vida. El levantamiento del toque de queda nocturno, por vez primera en 23 años, ha reforzado considerablemente el optimismo entre la comunidad local.

2. Los artificieros de la Fuerza procedieron a una explosión controlada en la noche del 23 de octubre, a fin de destruir un paquete sospechoso que se creía que contenía un artefacto explosivo improvisado. Los expertos de la Fuerza desactivan los explosivos sobre el terreno, debido al posible riesgo que su traslado supone para los artificieros.

3. No obstante, a pesar de la atmósfera de calma que reina en la ciudad, sigue habiendo una amenaza terrorista latente, como lo confirma la gran cantidad de armas y municiones encontradas y confiscadas por la Fuerza. Así pues, se mantendrá la vigilancia, incluidas las patrullas intensivas, con el fin de evitar el retorno al conflicto y el caos.

c) Proyectos de asistencia a la comunidad local

La Fuerza siguió desarrollando en octubre un programa general de cooperación civil-militar destinado a prestar asistencia a la comunidad local. Esta asistencia se canalizó a través de proyectos de impacto rápido cuidadosamente seleccionados sobre la base de las necesidades locales y las consideraciones humanitarias, el respeto de los valores culturales y religiosos y el principio de imparcialidad hacia todos los grupos étnicos que integran la población del Afganistán. Las actividades de asistencia se concentraron en la esfera de la educación y la salud pública, e incluyeron la renovación de los establecimientos docentes y sanitarios (escuelas, guarderías, orfanatos, hospitales y clínicas), el suministro de material de enseñanza y de equipo y expertos técnicos para tratar de mejorar el abastecimiento de agua y las infraestructuras de saneamiento, la formación en extinción de incendios y el suministro del equipo correspondiente, la capacitación en control del tráfico aéreo y meteorología, la prestación de asistencia en asuntos relacionados con los servicios de agua y electricidad, las bibliotecas y los servicios de reproducción de las dos universidades de Kabul, y la prestación de asistencia médica y la distribución de la alimentos para lactantes. La renovación y remodelación de la escuela de enseñanza secundaria Yakatoot y la restauración de la histórica mezquita “Shahe du Shamshera”, que volvió a abrir sus puertas para la oración el 31 de octubre, son ejemplos concretos de la labor de cooperación civil-militar de la Fuerza.

Dado que la comunidad local sigue presentando numerosas solicitudes de asistencia, la Fuerza trata de aprovechar al máximo sus limitados recursos y busca apoyo financiero de otras fuentes. Hasta la fecha, la Fuerza ha llevado a término 154 proyectos y, en la actualidad, hay 45 proyectos en curso de ejecución y otros 78 en vías de elaboración y dotación de personal. La mayoría de estos proyectos son financiados por fuentes nacionales de los países que integran la Fuerza, mientras que las actividades destinadas a mejorar el abastecimiento de agua y la reconstrucción de escuelas y guarderías en Kabul son financiadas por la Unión Europea. Las contribuciones de los países miembros de las Naciones Unidas al fondo fiduciario establecido de conformidad con la resolución 1386 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas permitirán financiar los gastos conjuntos de la Fuerza, incluido el proyecto de cooperación civil-militar.

3. Retos específicos

Las siguientes cuestiones concretas, que no forman parte del mandato básico de la misión de la Fuerza, siguen teniendo consecuencias para la seguridad y la estabilidad en Kabul.

a) Las autoridades afganas han llegado a un acuerdo conceptual sobre la orientación de la reforma de la defensa y la creación y adiestramiento de un ejército nacional afgano. Las autoridades afganas han preparado un documento conceptual detallado en el que se establecen los parámetros para la reforma de la defensa, y se espera que en breve se dicte un decreto gubernamental definitivo. La comunidad internacional debería hacer todo lo posible para apoyar la aplicación de este acuerdo conceptual, especialmente en el difícil proceso de desmovilizar a los excombatientes e integrar parte de los contingentes de las fuerzas armadas de los dirigentes regionales en un ejército coherente y eficiente.

b) La ayuda internacional sigue siendo limitada, en contraste con los repetidos llamamientos hechos por las autoridades afganas y las promesas hechas en la Conferencia de Tokio. La insuficiente asistencia financiera sigue frenando los encomiables esfuerzos del Gobierno afgano, que ha enviado delegaciones oficiales a varias provincias y cesado en sus funciones a varios funcionarios públicos y militares por abuso de poder o conducta impropia. Se desplegaron equipos móviles de policía en las principales rutas interurbanas para garantizar el orden público. El Gobierno ha conseguido también persuadir a varios dirigentes provinciales para que remitan los ingresos aduaneros al Gobierno central. Por consiguiente, hay motivos razonables para ser optimistas, lo que debería ser reconocido y fomentado por la comunidad internacional, especialmente por lo que respecta al pago de los sueldos del personal de policía y del ejército.

c) Hay cierta preocupación por la difícil situación de unos 600.000 refugiados que han regresado a Kabul, y por las familias vulnerables, especialmente ahora que se aproxima el invierno. En total, se calcula que desde marzo han regresado al país más de 1,8 millones de personas. La falta de una asistencia adecuada a esas personas y familias podría tener un efecto negativo en la situación de seguridad en Kabul. La Fuerza está celebrando consultas con funcionarios del ACNUR sobre la prestación de servicios de seguridad al programa de preparación para el invierno diseñado para prestar asistencia a la población durante los meses de invierno.

4. Conclusión

La Fuerza siguió prestando a las autoridades afganas una asistencia considerable, en el período sobre el que se informa, para mantener la seguridad y la estabilidad en Kabul y zonas circundantes. La situación en la ciudad sigue siendo de calma y tranquilidad, como lo demuestra el levantamiento por primera vez en 23 años del toque de queda nocturno en la ciudad. Además de contribuir directamente a la seguridad, la Fuerza ha prestado también asistencia a las autoridades afganas para subsanar ciertas deficiencias del sistema de seguridad. No obstante, debería movilizarse sin demora una asistencia internacional importante para consolidar la estabilidad actual.

Esta previsto que el mandato de Turquía como nación al mando de la Fuerza expire el 20 de diciembre de 2002, por lo que Turquía desea asegurarse de que el traspaso del mando se realice puntualmente y sin complicaciones.
